



**Nombre del alumno:** Carlos Mario Perez Lopez

**Nombre del profesor:** Dagoberto Silvestre Estebanq

**Nombre del trabajo:** Resumen

**Materia:** Medicina interna

PASIÓN POR EDUCAR

**Grado:** 5to

**Grupo:** "D"

La enfermedad renal crónica es la disminución lenta y progresiva a lo largo de meses o años de la capacidad de los riñones para filtrar los productos metabólicos de desecho presentes en la sangre

Las causas principales son la diabetes y la hipertensión arterial.

La sangre se acidifica, aparece anemia, los nervios se dañan, el tejido óseo se deteriora y aumenta el riesgo de aterosclerosis.

Los síntomas pueden incluir micción nocturna, fatiga, náuseas, prurito, espasmos y calambres musculares, pérdida de apetito, confusión, dificultad para respirar e hinchazón corporal con mayor frecuencia en las piernas.

El diagnóstico se hace mediante análisis de sangre y de orina.

El tratamiento consiste en restringir los líquidos, el sodio y el potasio en la dieta, usar medicamentos para corregir otros trastornos como diabetes, hipertensión arterial, anemia y desequilibrios electrolíticos y, cuando es necesario, diálisis o un trasplante renal. Muchas enfermedades pueden dañar o lesionar irreversiblemente los riñones. La lesión renal aguda se convierte en enfermedad renal crónica si la función renal no se recupera después del tratamiento y dura más de 3 meses. Por lo tanto, cualquier trastorno que provoque lesión renal aguda puede causar nefropatía crónica. Sin embargo, en los países del mundo occidental, las causas más frecuentes de la nefropatía crónica son

Diabetes mellitus, presión arterial elevada hipertensión estos dos trastornos dañan directamente los pequeños vasos sanguíneos de los riñones.

Otras causas de nefropatía crónica incluyen la obstrucción de las vías urinarias, ciertas anomalías de los riñones (como la enfermedad renal poliquística y la glomerulonefritis y los trastornos autoinmunitarios como el lupus eritematoso sistémico lupus, en el que los anticuerpos lesionan los vasos sanguíneos pequeños glomérulos y los diminutos conductos túbulos de los riñones

La enfermedad renal crónica causa muchos problemas en todo el cuerpo:

Cuando la pérdida de funcionalidad renal es leve o moderada, los riñones no pueden absorber agua de la orina para reducir el volumen de orina y concentrarla. Más tarde, los riñones pierden la capacidad de excretar los ácidos producidos habitualmente en el cuerpo y la sangre se torna más ácida, un trastorno denominado acidosis. La capacidad de excretar potasio disminuye, lo que da lugar a niveles elevados en la sangre, un trastorno denominado hiperpotasemia. La producción de glóbulos rojos (eritrocitos) disminuye, lo que acaba produciendo anemia. Los altos niveles de productos metabólicos de desecho en la sangre pueden dañar las neuronas en el encéfalo, el tronco, los brazos y las piernas. La concentración de ácido úrico puede aumentar, y en algunas ocasiones provoca gota.

## Lesión renal aguda:

Afección en la que los riñones dejan de filtrar los residuos de la sangre repentinamente. La falla renal aguda se desarrolla rápidamente en algunas horas o días. Puede ser mortal. Es más común en aquellas personas que sufren de enfermedades críticas y que ya están hospitalizadas. Los síntomas son menor flujo de orina, inflamación debido a la retención de líquidos, náuseas, fatiga y dificultad para respirar. Algunas veces, los síntomas pueden ser leves o no manifestarse en absoluto además de ocuparse de la causa subyacente, el tratamiento incluye ingesta de líquidos, uso de medicamentos y diálisis

Las causas incluyen los trastornos que disminuyen el flujo de sangre a los riñones, dañan los riñones en sí o bloquean el drenaje de orina desde estos. Los síntomas son, entre otros, hinchazón, náuseas, cansancio, picor, dificultad respiratoria y síntomas de la enfermedad que ha provocado la lesión renal aguda

Los signos y síntomas de LRA difieren dependiendo de la causa y pueden incluir:

- Orinar muy poca cantidad
- Hinchazón de las piernas, los tobillos y alrededor de los ojos
- Fatiga o cansancio
- Dificultad para respirar
- Confusión
- Náuseas
- Convulsiones o coma en casos graves
- Dolor o presión en el pecho

Las pruebas más utilizadas para diagnosticar la LRA son:

- Medición de la diuresis, que hace un seguimiento de la cantidad de orina que se elimina cada día.
- Análisis de orina, que es un análisis de orina utilizado para detectar signos de insuficiencia renal y falla renal.
- Análisis de sangre para comprobar las

concentraciones de creatinina, nitrógeno ureico, fósforo, proteínas y potasio.

- La FGe es otro tipo de análisis de sangre, que es una estimación de la filtración glomerular y se utiliza para comprobar el funcionamiento de los riñones.
- Los estudios de imagen, como la ecografía, examinan los riñones para detectar anomalías.
- Biopsia renal, que es un procedimiento en el que se extrae un pequeño fragmento del riñón con una aguja especial y se examina al microscopio.

En conclusión tenemos que un problema renal afectara de gran manera nuestro cuerpo ya que no se puede filtrar de manera correcta la sangre provocando alteraciones en ella y pues debemos mantenernos alerta ante cualquier síntoma que una afección renal nos produzca ya que es demasiado perjudicial para nuestra salud.